

## JAUME SUBIRANA / TŶ NEWYDD

*La tarda em plou al cap  
un aire dolç i fred  
que borda rere els núvols.  
Em miro els bens pintats  
al llom d'aquest paisatge  
i sóc el verd del prat  
a dins de cada gota,  
ballant a les vocals.*

Me llueve encima la tarde  
un aire dulce y frío  
que ladra tras las nubes.  
Miro ovejas pintadas  
a lomos del paisaje.  
Soy el verde del prado  
dentro de cada gota,  
bailando en las vocales.

[Traducción de Jordi Virallonga\*]



Jaume Subirana  
© Jean Marie del Moral

En 2013, invitado por el Cyfnewidfa Len Cymru, la agencia para la promoción de la literatura galesa, participé en un seminario de traducción literaria en Tŷ Newydd, una residencia de escritores al sur del país. Mientras hacía la maleta pensaba en el seminario, en los que me invitaban, en la red de lenguas y literaturas que es Europa, y me vino a la cabeza

una idea de un poema de Czesław Miłosz citado por Xavier Farré, poeta y traductor como yo: «De ellos tomamos la medida». Supongo que iba al País de Gales esperando encontrar algo de esa medida, de lo que somos o podemos llegar a ser. A traducir buena literatura. A esperar. El verso es de R. S. Thomas: «*The meaning is in the waiting*». Me gustó tanto, cuando la leí, que lo usé para cerrar uno de mis libros.

\* \* \*

Acabado de llegar a Tŷ Newydd, la primera tarde que salimos a pasear camino de la playa en el horizonte, metí los pies hasta el tobillo en un charco de barro camuflado por la hierba. «¿Esto es bueno o es malo?», pregunté a mis anfitriones. «Es sucio», me respondieron.

\* \* \*

Cuando usé aquel verso de R. S. Thomas pocos lo conocían en Cataluña. Se había publicado, sí, *El cel de la finestra* (1995), con versiones de Francesc Parcerisas y Jordi Ainaud, pero ya sabemos la repercusión que tiene la poesía extranjera traducida. El sacerdote anglicano Ronald Stuart Thomas, nacido en Cardiff en 1913, arrastró mucho tiempo el muñeco de ser «el otro Thomas», el homónimo de Dylan Thomas, nacido poco después y no muy lejos. Su trayectoria literaria se fue desplegando en una poesía abundante y constante hasta el fin de sus días, en 2000. Aprendió el galés destinado como párroco joven a un pueblecito, y utilizará esa lengua para su prosa pero no para la poesía, escrita en inglés. Aun así, se le considera un encarnizado defensor de la cultura galesa, como también un pacifista y un firme militante contra las nucleares y contra el turismo residencial inglés.

\* \* \*

En «Caffè Greco» Miłosz habla a un periodista polaco sobre lo mucho visto y lo mucho conocido, sobre la eternidad y los instantes, sentado en Via Condotti ante una taza blanca de loza con su fondo oscuro, contemplando Roma y el pasar raudo de las golondrinas. Y apunta que, con el tiempo, la sabiduría y la bondad embellecen.

\* \* \*

Nubes que corren deprisa por el cielo. Altos árboles aplanados, como si el viento los hubiera afilado. Montañas peladas que aparecen en el horizonte y de pronto vuelven a esconderse detrás —o mejor dentro— de las nubes. Luz matizada. Verde y ocre. Gris y verde. Ocre y verdes. Corderos, corderos siempre, aquí y allá, piedras de lana. Planos levemente inclinados. Barro entre la hierba. Vallas de piedra. Verde y gris en varios planos.

\* \* \*

En Aberdaron, al final de la península de Llyn, frente a la isla de los veinte mil santos, visitamos el rincón de mundo donde Thomas fue vicario entre 1967 y 1978, el año en que se jubiló, dedicado (dicen que no mucho) a sus feligreses, a observar pájaros y a escribir. En ese Finisterre donde el viento se te lleva por delante, quién sabe si elevado por el frío o por la extraña belleza de la iglesia y el cementerio inclinados a un mar como una inmensa plancha opaca de metal, sentado en una piedra húmeda, pensé en uno de los poemas que traducía, «El prado brillante» (o iluminado): «I have seen the sun break through / to illuminate a small field / for a while...»: luz, tesoro, zarzas, juventud y la eternidad a la espera. Y tomaba notas.

\* \* \*

Soy lo que veo y lo que digo, o como lo digo. Veo prados, leo un prado iluminado, digo y soy «*el verd del prat / a dins de cada gota*». Con Thomas y Miłosz y Farré y Parcerisas y Virallonga y mis compañeros en Tŷ Newydd, cada uno en su habitación con la cara vuelta a la pantalla y a los diccionarios mientras prados y siglos y ovejas revolotean a nuestro alrededor. Las golondrinas y las vocales, en Roma. Nosotros y las consonantes, aquí.

\* Publicado en J. Subirana, *Rama de agua* (Árdora, 2020)